

## ALOJAMIENTO ALTERNATIVO

# Los estudiantes extranjeros apuestan por vivir con mayores

■ A.F.VILLEGAS  
REDACCION

Los estudiantes extranjeros, fundamentalmente llegados de Iberoamérica, se interesan cada vez más por una modalidad poco conocida y muy solidaria que ofrece la Universidad de Almería: vivir con mayores.

Esta modalidad de alojamiento alternativo, en el que colabora la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, ha llamado la atención ya de ocho universitarias (cuatro chicas colombianas, una proveniente de Méjico y una sexta de origen británico). El vicerrector de Estudiantes de la Universidad almeriense, Juan José Giménez, aseguraba ayer durante la firma de renovación del convenio entre ambas administraciones, que se estaba dando una "tendencia muy interesante" al recibir este año solicitudes de "alumnos de tercer ciclo, de doctorado, y cada vez más peticiones de alum-

nos extranjeros". Además, Giménez ha insistido en que el éxito del programa con universitarios provenientes del Magreb o Latinoamérica es tal que "el curso académico ha quedado de alguna forma abierto para ellos también en julio y agosto porque han permanecido en las casas con sus personas mayores, la mayoría mujeres, a las que llegan a llamar mamá". Esta forma de entender el programa de alojamiento con personas mayores, según el vicerrector, viene a estar en consonancia con el Espacio Europeo de Enseñanza Superior (EEES) "en el que el curso académico no se cierra en junio sino que continúa durante el verano".

Sin embargo, no todas las solicitudes son resueltas de forma positiva. El delegado de Igualdad y Bienestar Social, Luis López, apuntaba que se estudia minuciosamente cada propuesta, tanto de los universitarios como de las personas mayores,

## "La soledad es su principal problema"

Francisco Ibáñez es un universitario almeriense que participa en este programa de alojamiento. Su compañera de piso es Magdalena.

"Ella es diabética y estoy siempre pendiente de su medicación y salgo con ella a la farmacia, al médico o simplemente a pasear, porque le viene bien, pero cuando la vi supe que su verdadero problema era la soledad", señala este joven.

El estado de salud suele ser secundario y la necesidad de tener compañía es siempre la primera motivación de los mayores que apuestan por dejar su techo a los más jóvenes.

que son también los que más veces suelen presentar. "De hecho las solicitudes que quedan pendientes de resolución suelen ser las de los jóvenes que no encuentran un mayor con el que irse a vivir", dijo el delegado provincial.

## Una veintena de solicitudes

Para este curso académico, la UAL ha recibido ya 23 solicitudes de las cuales siete ya están emparejadas. A lo largo de los próximos meses, podría resolverse alguna más y permitir así que los estudiantes conozcan otra forma de compartir piso.

Ahora bien, muchas de estas viviendas no están preparadas para recibir a un universitario. Por ello el programa prevé que, parte de los 12.000 euros que destina la Junta, se dediquen a preparar una cama más, una mesa de estudio o un flexo, así como pagar los gastos extras de luz que el estudiante genere.

Durante la década que el programa lleva funcionando, el éxito siempre ha avalado la iniciativa. Muchos mayores repiten, año tras año, y terminan despidiendo a sus compañeros de piso como si de hijos propios se tratase.